

Igual a sí mismo

EL MAYOR DEFECTO EN LA OBRA DE BERTONI ES SU CIRCULARIDAD, SU FALTA DE EVOLUCIÓN, EL HECHO DE QUE SEA SIEMPRE IGUAL A SÍ MISMO. PERO EN "DICHO SEA DE PASO" ESAS FALTAS LLEGAN A SER VIRTUDES.

¿Dónde reside la diferencia entre la poesía y lo poético? En principio, resulta difícil separarlos, aun así, conforme entidades individuales y para los preciosos poetas se trata de terrenos distintos, a veces enfrentados entre si, a veces coincidentes. Salvo es evidente en los últimos generaciones de autores líricos, cuando decidieron desceder de los Campos Eliseos y confundirse con las muchedumbres de la ciudad, de la calle del barrio. El riesgo es, desde luego, convertir al poeta en una pieza de época, si algo en haberse santiado fírocamente extraviando y abandonando con El cansador intratable (1973) de Claudio Bertoni. ¿Dónde luego que si! Los lectores, sobre todo los jóvenes, se dicen exaltados con el gozo de que allí, en estos breves historios, en los viajes, en los ocupaciones banales, habla algo auténtico, original, impulsivo subversivo. Hoy día, esas voces del pasado tornan un camino propio y debemos juzgarlas a la luz de lo que ha ocurrido en la literatura suramericana el siglo XX y los

pozos ofens del presente.

La compilación *Dicho sea de paso*, de Bertoni, puede, en partes, evocar formas de cierto periodo, pero al asomarse su parapetón, interesa y también llamo confundido, la selección de sus nueve libros previos es diversitaria y sorprendente. En cada idioma y a modo geográfico existen grupos de artistas que exigen misma continua atención. Bertoni es uno de ellos gracias al gorgo, decida, parrano estilo que ha mantenido desde el comienzo, donde vuelven a asombrar por su fuerza narrativa y su densidad: los versos de 'Fot': 'tengo diecisiete años y soy muy desgraciada/ porque tuve la mala suerte de nacer fea en un mundo donde la belleza se aprecia y solo los mezquinos que la bostezan o la intelectúan.'

Es significativo que Bertoni use un modo antropófugo, checo, descalabrado, como si intentara de cantar a una trampa susjeta, decidida hacerla rebotar en la quiebra que deben poseer las antologías. Gómez Lira, Parra y en menor medida

da Teillier, en un registro individual, claro está, Bertoni se muestra en sus frases iniciales de modo singular en un sentido visceral, moderno por la vocación de romper los límites, acercar al lector por lo nuevo sin ignorar a sus predecesores. Este joven sesquicentenario se da poco importancia, se lava el pelo a sí mismo y es extraordinariamente sensible hacia sus lectores, en quienes la línea vive, aunque sean incapaces de escribir estudios.

Bertoni ha captado en nuestro medio la estética de los años 60 y 70, siendo uno gran admirador hacia cierta tradición anglo-americana —Ginsberg, Ferlinghetti, Patchen—, adaptó con entusiasmo la escritura sin puntuación ni justificación espacial, surgió directa y accesible y su producción se ha adaptado hábilmente a los múltiples variantes de esas corrientes. Así, sus líneas expresan el repertorio robusto de lo inusual, del habla cotidiana y chocante, de la vulgaridad transformada en belleza que los artistas contemporáneos

nos han habituado a contemplar. Y sus temas —la soledad, la enfermedad, los derechos, la muerte— se repiten, se renuevan de modo obsessivo, recurrente, maníaco.

Con todo, en sus recientes títulos

—Hasalini, Adverso,

buenas mañas. No falta

ba más— Bertoni parece aljado de aflojar por decir cosas novedosas.

Eso sucede en el monólogo breve de 'Por

que no deoro', compuesta como si hubiese

sestilo radicalizado en una

única nota: 'desde italiana el mar se vela como

un enorme bistic anal

que ha sido dejado de-

mentado tiempo en el

fondo' y el sol lució el

mar dorado y encogido

y bajando frente al

cine arte y le com-

pranté unos salones ar-

regados a una señora gorda

y boquiabierta que los vendía

en una caja de cajeros a la entrada del corveo.'

Las brutales excita-

ciones de la experimen-

tación idiomática han quedado

atrás, tan lejos como los violentos

caóticos polígonos de fechas recen-

tes. En el hipotético, sofocada y

caso siempre notable prólogo a

Dicho sea de paso, de Alvaro Nava-

ma, se indica, quizá sin descartar, el

mayor defecto en la obra de Bertoni: su circularidad, su falta de evolución, el hecho de que sea siempre igual a sí mismo. En esta importante colección, esas faltas llegan a ser virtudes, si bien pueden caer en un grado de cansancio e agotamiento.



CLAUDIO BERTONI

Nació en Santiago en 1946. Estudió Filosofía en la Universidad de Chile, pero luego se encaminó hacia la música, la fotografía y la escritura. En 1967 integró el grupo Osvaldo, primera experiencia de jazz-rock chileno. Vivió cinco años en Francia e Inglaterra y debutó como fulgural en la novela experimental *Artista* de Domínguez en 1974, en el Royal College of Art de Londres. Luego de la apertura en 1973 de *El cansador intratable* (el primer poemario), ha publicado una docena de libros, entre ellos una traducción de poemas de Charles Bukowski. Desde mediados de los setenta vive en Lanzarote.



DICHO SEA DE PASO

Oscarito Bertoni
Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago, 2006, 245 páginas. Precio de referencia \$12.000.



POESÍA

Igual a sí mismo [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Igual a sí mismo [artículo] Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile